*Prólogo*

*“Tu destino está en ti mismo, no en tu nombre”*

*-J. R. R. Tolkien.*

*El reconocido club nocturno “El Sultán” estaba repleto de clientes en esa noche invernal, ya sea buscando un momento de placer, o una compañía momentánea y sin complicaciones. Muy pocos, recurrían a ese lugar para buscar una pareja estable, mucho menos un amor que “fuera eterno”. Como casi todos los jueves, el sonriente joven se sentó en un banco pegado al mostrador, sonriendo a Darío, el barman principal, que lo saludó amigablemente cuando lo reconoció*

*-¡Bobby, cuanto tiempo hacía que no nos visitabas! ¿Estabas en el exterior, o dónde cuernos te habías metido?*

*-Jjajajaja. Estuve por México haciendo unas entrevistas. Sabe que este trabajo de periodista te hace mover constantemente.*

*-Lo sé, amigo. ¿Te sirvo lo de siempre?*

*-Sí, claro. Veo que hay muchas caras nuevas-comentó indiferente el recién llegado mientras disfrutaba el cóctel sin alcohol, preparado especialmente para él.*

*-Es verdad. Hay un concurso importante de baile, lo que traído numeroso público de todas partes de la ciudad. Sabes que si bien este negocio nació como un sitio de encuentro para personas Gays, hoy es visitado en forma permanente por personas de diferentes orientaciones sexuales.*

*-Lo sé, estamos en época de inclusión y eso es bueno. Solo que tendré que tener cuidado cuando vaya a elegir un “pique”*

*Los dos hombres rieron estrepitosamente, cuando un elegante desconocido de aproximadamente unos cuarenta años entró al lugar, observando a su alrededor como si tuviese miedo de encontrarse con alguien indeseado. Sus ojos color avellana brillaban curiosamente en la oscuridad de la pista de baile, entrecerrados momentáneamente por el foco de las luces psicodélicas. Corriéndose el corto cabello en un gesto nervioso, siguió su camino, hasta que decidió sentarse en la barra al lado de Bobby. El barman intercambió con el periodista una fugaz mirada y se dirigió enseguida al extraño personaje:*

*-Buena noches, ¿Qué deseas tomar?*

*-Un whisky-respondió nervioso examinando minuciosamente a las personas que llegaban.*

*-Aquí tienes. El aperitivo corre por cuenta de la casa.*

*-Muchas gracias-asintió el hombre distinguiendo por primera vez al muchacho que estaba sentado a su lado.*

*-Hola-saludó éste al sentirse observado-Soy Bob Clever, pero puedes llamarme Bobby.*

*-Un gusto-extendió el visitante ceremoniosamente su mano-Soy Lucas Aldano.*

 *-Nunca te vi por aquí –insiste Bobby ante el discreto hombre.*

*-En realidad vengo muy poco, solo cuando mi trabajo me lo permite.*

*-¿A qué te dedicas? Digo, si no es molestia.*

*-Soy visitador médico, tengo que viajar mucho-suspira Lucas comenzando a demostrar aburrimiento por el cariz que está tomando el diálogo.*

*-Lo entiendo, yo soy periodista, y también tengo que trasladarme en forma permanente de un sitio a otro.*

*El llamado Lucas resopló con fuerza decidido a marcharse, cuando percibiendo la maravillosa sonrisa que le ofrecía su interlocutor, decidió arriesgarse:*

*-Tengo muy poco tiempo, quizá… ¿querrías ir a pasar la noche conmigo?*

*Bobby lo miró estupefacto, sin creer lo que estaba escuchado, mientras el avergonzado hombre comenzó a levantarse.*

*-Lo siento, disculpa, no tengo demasiada experiencia en estas cosas, lamento haberte ofendido. Interpreté mal tus gestos. Buena suerte.*

*-¡Espera!-exclama Bobby tomándolo de un brazo-Simplemente me sorprendiste, jamás tuve un ligue tan rápido. Pero, haremos una excepción, y sí, me gustaría ir contigo. ¡Nos vemos el próximo jueves!-guiña un ojo al barman que levanta un dedo en señal de complicidad.*

*-¿A tu casa o a la mía?-preguntó Bobby sentándose en el moderno auto de Lucas.*

*-A la tuya, o a mi hotel, no tengo domicilio fijo en la ciudad.*

*-¿No serás un asesino serial, verdad?*

*-Si lo fuera no te lo diría-aclaró el hombre riendo abiertamente por primera vez en la noche.*

*Bobby comenzó temblar ante el inesperado gesto, mientras su corazón le advirtió con prontitud:*

*-“No puede ser, es un extraño. Solo es una noche, Bobby, así son las reglas”*

*-Tienes razón, pero voy arriesgarme-respondió desconociendo su propia voz. Te daré mi dirección, no me gusta ir a lugares que no conozco, y menos con personas que veo por primera vez.*

*-Dime entonces-concuerda Lucas satisfecho por la respuesta.*

*Casi al amanecer, luego de una excitante noche de pasión, el viajante de comercio se levanta del lecho silenciosamente, despidiéndose de su amante con una extraña mirada...*

*-“Si las cosas fueran distintas, me gustaría volver a verte. Pero no puedo, mi carrera y agitada vida me lo impiden”*

 *Poniéndose su abrigo, sale al pequeño pero colorido jardín de la casa donde vive Bobby, dirigiéndose sin mirar atrás a su Volkswagen Vento**que lo esperaba estacionado en una calle casi frente al mar.*

 *-“Es un lugar maravilloso, las estrellas, la playa y él” Pero tienes que lograr tu meta, Alain Morón, o el grandioso sacrificio realizado hasta ahora será en vano. Sabes bien, que no se puede tener todo en la vida.*

*Apenas había arrancado su vehículo, cuando el celular comienza a sonar estruendosamente.*

*Resignado, decide atender, preparándose para escuchar un nuevo sermón al distinguir el número de su esposa en el mismo.*

*-Hola, Susana .Tuve en encuentro muy importante, pero estoy en camino.*

*-¿Por qué no avisaste? Estaba nerviosa.*

*-Ya voy en camino, pero no logro entenderlo, ya deberías estar habituada a estos compromisos. –responde agobiado .Vuelve a la cama.*

*-Eres un desconsiderado, solo debes hacer una corta llamada y...*

*Sin decir más nada, apaga el teléfono, y enciende su estación radial favorita, dedicándose a escuchar la cálida música que están pasando, mientras avanza por las aún solitarias calles de la ciudad.*

*-Siempre me gustó “Forever Young” Lástima olvidé ir al concierto de* [*Alphaville*](https://es.wikipedia.org/wiki/Alphaville_%28banda_alemana%29) *cuando estuvieron en la ciudad el año pasado. O más bien no pude ir, como siempre el trabajo me lo impidió-reflexiona el hombre subiendo la canción. Comenzando a tararear la letra, trata de olvidar el maravilloso momento vivido hace pocas horas.-Lástima, Bobby, lástima, no poder volver a conectar –suspira con la voz rasgada por el dolor.*

*Cerca de mediodía Bobby se refregó los ojos, sonriendo levemente al recordar la noche anterior. Estirando su brazo a un costado de la cama, sintió como nunca antes la frialdad del lugar. “Quizá Lucas esté en el baño”-afirmó confiado tratando de escuchar algún sonido que indicara que su magnífico amante aún no se había marchado.*

*-Vaya que se fue rápido, ni siquiera un adiós-.Se ve que estaba apurado, no mentía cuando lo afirmó.- aceptó el joven comprobando que no había quedado ni siquiera una carta de despedida*

*Dirigiéndose hacia a la ventana del dormitorio para observar el mar, esbozó un profundo suspiro al percibir el exquisito perfume impregnado en la almohada, indicando que la noche anterior, no había sido un sueño.*

*-“Mi Ceniciento, ¿Quién eres realmente?- musitó tomando delicadamente entre sus manos el costoso pañuelo con las iniciales A.M, que había quedado enredado entre las sábanas.*

*Guardando el delicado objeto en su mesa de luz, se decidió a abrigarse, dirigiéndose en seguida a su computadora para comenzar a trabajar.*